



El Siervo de Dios

José María Hernández Garnica

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

Un sacerdote para todas las almas



Don José María fue modelo de ese sentido común, sentido sobrenatural y sentido del humor de los que son guiados por la gracia de Dios en la santificación de sus tareas ordinarias.

En una entrevista, san Josemaría Escrivá decía: “La Obra no se basa en el entusiasmo, sino en la fe. Los años del principio –largos años– fueron muy duros, y sólo se veían dificultades. El Opus Dei salió adelante por la gracia divina, y por la oración y el sacrificio de los primeros, sin medios humanos. Sólo había juventud, buen humor y el deseo de hacer la voluntad de Dios. Desde el principio, el arma del Opus Dei ha sido siempre la oración, la vida entregada, el silencioso renunciamiento a todo lo que es egoísmo, por servir a las almas”.¹

Don José María Hernández Garnica fue uno de esos primeros que siguieron al Fundador para servir a todo tipo de personas, en distintos países, tanto en su época de ingeniero como en los años de sacerdocio. En estos últimos, “san Josemaría le encargó, preferentemente, el impulso de la tarea apostólica con mujeres, trabajo que desarrolló con gran espíritu de sacrificio y dedicación generosa”.²

“Desarrolló ese encargo confiando en las personas a las que debía ayudar y formar. ‘Sabía querer con obras. Había aprendido del Fundador las virtudes propias de la caridad, quizá por su amor a la Virgen y a su madre, a quien nombraba alguna vez. Confiaba en las virtudes que son propias de la mujer e insistía en que las ejercitásemos, animándonos a vivirlas’ (...). Es un testimonio unánime que supo entender el alma femenina”³.

Así testimonia Carmen R. Eyré, que le conoció

en Bélgica: “El papel de don José María fue clave en una doble vertiente: unirnos al Fundador, a quien amaba entrañablemente con fidelidad eficaz y afectiva, y captar y desentrañar desde su tarea sacerdotal lo que se ha dado en llamar el ‘genio femenino’ e incorporarlo, despojado de accesorios, al patrimonio general común de la Obra: Nunca he oído a nadie que se haya sentido herida por don José María o que considerase que no ‘se hacía cargo de lo nuestro’: el modo específico de ser, estar y entender por parte de las mujeres (...). Desde esta perspectiva, la figura humilde y discreta de don José María se agranda de forma insospechada, y se transforma en referente para quienes “con el correr de los tiempos” deban desempeñar tareas semejantes”.⁴

En 1956, don José María cambió de encargo: “Su misión sería, no tanto de gobierno, como de ayuda en la tarea de atención espiritual y orientación doctrinal de los fieles del Opus Dei, con especial dedicación al impulso de los medios de formación que la Obra ofrece a los sacerdotes diocesanos. Les fue visitando, conversando y conviviendo con ellos (...) procurando que sus conversaciones tuvieran un tono sobrenatural, sin sensiblerías ni frases hechas. Su cordialidad, aparentemente distante, la compensaba con sus bromas que llenaban de alegría las tertulias”.⁵

Don José María fue modelo de ese sentido común, sentido sobrenatural y sentido del humor de los que son guiados por la gracia de Dios en la santificación de sus tareas ordinarias.

1 J. Escrivá de Balaguer, *Conversaciones*, Rialp, Madrid 1987, n. 68

2 J. C. Martín de la Hoz, *Roturando los caminos*, ed. Palabra, Madrid 2012, p. 105

3 Ibid, testimonio de Mariangela Vila Burch p. 106

4 Ibid, p. 108

5 Ibid, p. 131



ORACIÓN

Señor, Dios nuestro, que has querido contar con tu siervo José María, sacerdote, para extender en diversos lugares del mundo la llamada a santificarse en la vida ordinaria, ayúdame a seguir a Jesucristo y a tratarle en mis ocupaciones cotidianas, para llevar la alegría de la vocación cristiana a otras muchas almas. Glorifica a tu siervo José María y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de José María Hernández Garnica, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- **Documental** José María Hernández Garnica. *Por los caminos de Europa* (27 min), Goya Producciones, Madrid 2008.
- José Carlos Martín de la Hoz *Abriendo horizontes*. Ed. Església de Santa María de Montalegre, Barcelona 2010.
- José Carlos Martín de la Hoz: *Roturando los caminos*. Ed. Palabra, Madrid 2012.
- HERNÁNDEZ GARNICA, JOSÉ MARÍA *en el Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer, ed. Monte Carmelo, Burgos 2013,*

Noticias de la Causa

Actualmente está en elaboración la *Positio* sobre la vida y virtudes de don José María.

Esta Hoja informativa se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden mandar donativos por giro postal a la Asociación de Cooperadores del Opus Dei, calle Alcántara 59, 6º D, 28006 MADRID.

También se pueden enviar por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa, agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 MADRID, indicando como concepto "Causa de José María Hernández Garnica" o por otros medios.

Favores de un colega

Conocí de la existencia de don José María (y que le llamaban Chiqui, como también le llamo yo) mientras estudiaba Ingeniería de Minas en Madrid, pues al enterarme de que él también fue Ingeniero de Minas, comencé a rezar su estampa habitualmente, pidiéndole su intercesión cuando tenía exámenes y cosas así.

Desde el primer momento en que empecé a rezarle me sentí ayudado por él en cada examen, hasta el punto de que terminé la carrera a curso por año, y eso que llevaba más de medio año perdido.

Al finalizar la carrera también le pedí que me encontrara un buen trabajo y justo el mismo día que presenté el proyecto de fin de carrera, me hicieron una oferta de trabajo en Sevilla y empecé a trabajar a la semana siguiente.

Estos favores podrían considerarse fruto de la casualidad o de una mayor aplicación en los estudios por mi parte, pero siempre sentí la mano de don Chiqui de fondo. Los favores más evidentes son los dos que cuento a continuación:

Ya en Sevilla, me movía en una motocicleta para ir al trabajo, puesto que el despacho se encuentra en la otra punta de la ciudad, hasta que un día la moto se estropeó sin remedio. Necesitaba un vehículo pero no tenía dinero para comprarlo, así que le pedí a D. Chiqui que intercediera y me solucionara el problema, puesto que perdía dos horas al día entre ir y volver y no llegaba a todo lo que tenía que hacer. A la semana de habérselo pedido, me llegó la noticia de que el año anterior había ganado un premio por mi proyecto de fin de carrera y que por un error administrativo no me lo habían comunicado. Gracias a ese premio pude comprar el coche.

El último favor que quiero contar es del que más agradecido estoy y el más evidente de todos. Ha sucedido este mismo mes: mi novia lleva varios meses buscando trabajo, y no conseguía siquiera que la llamasen para hacer entrevistas. Yo me he pasado todos esos meses rezando la estampa de D. Chiqui, y ni por esas. Así que hace dos días, por la mañana, recé una vez más la estampa y le prometí que si le conseguía trabajo antes de que acabara el mes, escribiría todos los favores que me había hecho durante los últimos años. Pues bien, se ve que quería que los escribiera, porque a las 4 horas de haberle prometido esto, llamaron a mi novia para una entrevista de trabajo, hizo la entrevista esa misma mañana, y antes de comer estaba contratada.

Así que cumpliendo la promesa que le hice, escribo todos estos favores y le agradezco enormemente su intercesión.

C.B.O.